

SAMANIEGO, Félix María de. *El jardín de Venus. Cuentos eróticos y burlescos con una coda de poesías verdes*. Edición de Emilio Palacios Fernández. Madrid: Biblioteca Nueva, 2004, 359 pp.

En una nueva edición llegan hasta nosotros los cuentos y las poesías erótico-burlescas que compuso el ilustrado fabulista para ámbitos privados. Se presentan con el título facticio que les otorgó su primer editor Joaquín López Barbadillo en 1921: *El jardín de Venus*.

Emilio Palacios Fernández, especialista en el siglo XVIII español y conocedor en profundidad de la figura de Samaniego, resuelve con destreza la publicación de estos textos, acompañándola de una necesaria introducción crítica que ayuda a entender y situar este curioso género y a su autor.

Gracias a los apuntes que dedica, en primer lugar, al contexto socio-histórico, nos ubica certeramente en la época en la que vivió el escritor alavés. Esto resulta indispensable, pues los cambios que introdujeron los monarcas franceses al entrar en España fueron el motor de arranque de nuevas costumbres más liberales, a menudo muy distantes de las tradicionales, que generaron simpatías en los ámbitos aristocráticos pero no así entre las clases más humildes.

Tras esto, el editor pasa a relatarnos, con ameno estilo, la biografía de Samaniego, detallando aquellos datos sobre su formación y su desarrollo como escritor, su actividad en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, o su tarea como docente en el Seminario de Vergara, pero abarcando también otras perspectivas que ayudan al lector a perfilarlo como persona: su excelente humor, su anticlericalismo, su infidelidad matrimonial, su batalla de ingenio literario con Iriarte. Estas referencias no se quedan en lo puramente anecdótico pues sirven para comprender por qué *El jardín de Venus* no está reñido con su faceta, más conocida, de fabulista. Algo que, a simple vista y sin las pertinentes indicaciones, puede resultar paradójico a los lectores.

Emilio Palacios Fernández pasa a contextualizar el género erótico dándonos referencias concretas de esas nuevas costumbres francesas implantadas en España, que fomentaron un sentimiento gozoso de la vida y que ofrecían una ideología más abierta y mucho más indulgente en cuanto a libertades sexuales. Algo que puso en guardia a la Inquisición, llegando incluso a prohibir este tipo de textos. Tras esto, estudia la tradición de esta literatura comenzando por el *Arte de amar* de Ovidio, mencionando también a Boccaccio, Chaucer o Ariosto, entre otros. La herencia se completa con la producción española que pasa por Juan Ruiz, *La Celestina*, Lope, Góngora o Quevedo. A todos ellos se suman una larga lista de ilustrados que, al igual que Samaniego, cultivaron este género con delei-

te: Meléndez Valdés, Iriarte, Nicolás y Leandro Fernández de Moratín, etc. Poco se sabe de los mecanismos de creación y difusión de este tipo de poesía, pues se cultivaba de manera clandestina en las tertulias de los nobles, no editándose en su momento e imprimiéndose por primera vez en el siglo XIX.

La historia editorial de los cuentos y las poesías erótico-burlescas de Samaniego, ha sido larga y complicada desde su primera edición en 1921, pues circularon de forma manuscrita durante mucho tiempo y quedaron muy deteriorados. Se desconoce la fecha exacta de composición, pero según apunta Palacios Fernández, es sensible la influencia de los *Contes et nouvelles en vers* de La Fontaine, autor que también le había servido de base para la creación de sus fábulas. Sin embargo, se observa una personal inspiración a la hora de adaptar los textos del autor francés, lo que aleja al ilustrado de ser un mero traductor. El editor afirma que es posible todavía descubrir fuentes de las que se sirvió para construir su obra: chistes típicos que disfrazó con halo literario, junto a otros que son de su propia invención.

Luego, Palacios Fernández analiza los cuentos y las poesías pormenorizadamente, viendo la adaptación a la que sometía el ilustrado alavés las fuentes, ubicándolas en su propio tiempo y espacio, y apuntando su tratamiento naturalista y minucioso de las diferentes fases del juego erótico con un despliegue de vocabulario que provoca la carcajada del lector y que desvela su clara intención de desmitificar el sexo a través de la risa.

Cerrando su estudio, el editor, retoma el argumento indispensable para comprender la obra: tanto, por un lado, el espíritu reformista y educativo de Samaniego, como, por el otro, su tratamiento abierto de la sexualidad, parten del ideario ilustrado, mucho más liberal, que habían implantado los Borbones y que el escritor asimiló e hizo suyo. Bajo este punto de partida común, ambas posturas pueden verse como complementarias de una misma personalidad y no contrarias e irreconciliables.

La presente edición de *El jardín de Venus* está compuesta por sesenta y cinco cuentos y chistes eróticos, y doce poesías lúbricas y galantes. El editor, incluye dos cuentos, que habían permanecido hasta ahora inéditos, y excluye otros dos que se incorporaban tradicionalmente, pero que no son de Samaniego. Completa el estudio una extensa bibliografía que permite al lector interesado ampliar, más aún, cualquier asunto y un brillante equipo de notas que esclarece aquellos puntos más oscuros.

Un género tan complejo como éste requería un tratamiento concienzudo tanto de los propios cuentos y poesías erótico-burlescas como del contexto en que se vieron insertas. El estudio del profesor Palacios Fernández resuelve esta empresa de forma brillante y convierte esta edición en indispensable referencia.

Eva Elena Llergo Ojalvo